

Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz

- 1999 -

Mensaje del 25 de enero de 1999

“¡Queridos hijos! Los invito nuevamente a la oración. No tienen excusa al decir que tienen que trabajar más, porque la naturaleza duerme aún en un sueño profundo. Abránse en la oración. Renueven la oración en sus familias. Pongan la Sagrada Escritura en un lugar visible en sus familias, leánla, meditenla y aprendan cómo Dios ama a su pueblo. Su amor se manifiesta también en este tiempo, al enviarme a ustedes para llamarlos al camino de la salvación. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de febrero de 1999

“¡Queridos hijos! También hoy estoy con ustedes, de una manera especial, meditando y viviendo en mi corazón la Pasión de Jesús. Hijitos, abran sus corazones y denme todo lo que tienen dentro: las alegrías, las tristezas, cada dolor, hasta el más pequeño, para poder ofrecerlos a Jesús, a fin de que El, con su infinito amor, queme y transforme sus tristezas en el gozo de Su Resurrección. Por eso, hijitos, los invito ahora de manera especial para que sus corazones se abran a la oración, de modo que a través de la oración, lleguen a ser amigos de Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de marzo de 1999

“¡Queridos hijos! Los invito a la oración de corazón. De manera especial, hijitos, los invito a que oren por la conversión de los pecadores, de aquellos que con la espada del odio y sus blasfemias cotidianas traspasan mi corazón y el Corazón de mi Hijo Jesús. Hijitos, oremos por todos los que no desean conocer el amor de Dios, aunque están en la Iglesia. Oremos para que se conviertan, a fin de que la Iglesia resucite en el amor. Hijitos, únicamente con el amor y la oración, podrán vivir este tiempo que les ha sido dado para la conversión. Pongan a Dios en primer lugar, así, Jesús Resucitado llegará a ser su amigo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de abril de 1999

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración. Hijitos, sean portadores gozosos de paz y de amor en este mundo sin paz. Por medio del ayuno y de la oración, testimonien que son míos y que viven mis mensajes. Oren y busquen! Yo oro e intercedo por ustedes ante Dios, para que se conviertan, para que su vida y su comportamiento sean siempre cristianos. Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de mayo de 1999

“¡Queridos hijos! Hoy también los invito a que se conviertan y crean más firmemente en Dios. Hijitos, ustedes buscan la paz y oran de diferentes maneras, pero aún no han dado su corazón a Dios, para que El lo llene con Su amor. Por eso estoy con ustedes, para enseñarles y acercarlos al amor de Dios. Si aman a Dios por encima de todo, les será fácil orar y abrirle vuestro corazón. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!

Mensaje del 25 de juni de 1999

“¡Queridos hijos! Hoy les agradezco porque viven y testimonian con su vida mis mensajes. Hijitos, sean fuertes y oren para que la oración les de fuerza y gozo. Sólo así cada uno de ustedes será mío y yo lo guiaré por el camino de la salvación. Hijitos, oren y testimonien con su vida mi presencia aquí. Que cada día sea para ustedes un testimonio gozoso del amor de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de julio de 1999

“¡Queridos hijos! Hoy también me regocijo con ustedes y a todos los invito a la oración de corazón. Hijitos, los invito a que todos agradezcamos a Dios aquí conmigo por las gracias que les da a través de mí. Deseo que comprendan que aquí quiero crear no sólo un lugar de oración sino también de encuentro de corazones. Deseo que mi corazón, el de Jesús y vuestro corazón se fundan en un corazón de amor y de paz. Por tanto, hijitos, oren y alégrese por todo lo que Dios hace aquí, a pesar de que Satanás provoca pleitos e intranquilidad. Yo estoy con ustedes y los conduzco a todos por el camino del amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de agost de 1999

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a que en los colores de la naturaleza glorifiquen a Dios Creador. El les habla incluso a través de la flor más pequeña acerca de su hermosura y de la profundidad del amor con el cual los creó. Hijitos, que vuestra oración brote del corazón como agua fresca de manantial. Que los campos de trigo les hablen sobre la misericordia de Dios hacia cada creatura. Por lo tanto, renueven la oración de agradecimiento por todo lo que les da. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de septiembre de 1999

“¡Queridos hijos! Hoy los invito nuevamente a que lleguen a ser portadores de mi paz, de manera especial ahora, cuando se habla de que Dios está lejos y en verdad nunca ha estado más cerca de vosotros. Los invito a que, leyendo la Sagrada Escritura, renueven la oración en vuestras familias y experimenten el gozo en el encuentro con Dios, quien ama infinitamente a sus creaturas. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de octubre de 1999

“¡Queridos hijos! No olviden: este es un tiempo de gracia, por lo tanto, oren, oren, oren! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de noviembre de 1999

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración. En este tiempo de gracia, que la Cruz sea una señal de amor y de unidad por medio de la cual llega la verdadera paz. Por lo tanto, hijitos, oren especialmente en este tiempo para que en sus corazones nazca el Niño Jesús, creador de la paz. Sólo con la oración llegarán a ser mis apóstoles de la paz en este mundo sin paz. Por eso, oren hasta que la oración se convierta en gozo para ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

Mensaje del 25 de diciembre de 1999

“¡Queridos hijos! Este es un tiempo de gracia. Queridos hijitos, hoy de una manera especial con el Niño Jesús que llevo en mis brazos les doy la posibilidad de decidirse por la paz: Por vuestro Sí a la Paz y vuestra decisión por Dios, se abre para vosotros una nueva posibilidad de paz. Solamente así, hijitos, el tiempo de este siglo, será para vosotros un tiempo de paz y de prosperidad. Por eso, pongan al Niño Jesús recién nacido, en el primer lugar de vuestra vida y El les conducirá por el camino de la salvación. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”